



**CONGRESO
IBEROAMERICANO**
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

**CONGRESSO
IBERO-AMERICANO**
DE CIÊNCIA, TECNOLOGIA,
INOVAÇÃO E EDUCAÇÃO

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

Reaprendizaje de la afectividad para la prevención de la violencia: una perspectiva biocéntrica.

PERLO, C.

Reaprendizaje de la afectividad para la prevención de la violencia: una perspectiva biocéntrica

Autor: Perlo, Claudia Liliana

Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación-IRICE- Conicet

perlo@irice-conicet.gov.ar

Bloque 1: Ciencia, Tecnología e Innovación

La educación para la sostenibilidad

1- Introducción

Este trabajo constituye un proyecto de investigación-acción que se está desarrollando en el Área de Aprendizaje y Desarrollo Organizacional del Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE) perteneciente a CONICET. En esta comunicación se presentará la perspectiva teórica-metodológica desde la cual se desarrolla. En investigaciones anteriores (2007-2009) estudiamos las concepciones de poder, autoridad, jerarquía y su incidencia en los procesos de cambio colectivo. Hoy buscamos profundizar en estas concepciones en relación con las situaciones de violencia, opresión, control y manipulación de los vínculos afectivos, que entablan las personas en los contextos organizativos. Paralelamente, los estudios en torno a la concepción del poder nos condujeron a indagar sobre las perspectivas teóricas-metodológicas orientadas por el principio biocéntrico, enfoque elegido para situar el problema aquí planteado. Nos interesa profundizar desde una perspectiva biocéntrica, lo que parece presentarse como estrecha relación entre estas concepciones de poder subyacentes y una práctica vincular de negación del otro, donde fertilizan las situaciones de violencia. Arendt, (2005) expresa: "donde uno domina absolutamente, falta el otro". La violencia es el producto de creer que podemos ser sin el otro, de que el otro poco o nada tiene que ver conmigo y más aún de que el otro no soy yo. A lo largo del siglo XX, se ha generado un importante despliegue de conocimiento científico, que nos condujeron a comprender que vivimos inevitablemente en un mundo tramado por relaciones (Bohm, 1988; Gergen, 1996). Este mundo misteriosamente entrelazado, en donde podemos reconocernos como individuos diferentes, solo encontrará paz y armonía cuando podamos vivir en él, comprendiendo que el individuo es lo indiviso, lo que no se puede dividir. Aunque diversos, estamos ineludiblemente juntos, somos uno, y lo único que como especie humana nos resta aprender, es cómo vivir siendo NOSOTROS. Esta investigación busca contribuir al

desarrollo de los aprendizajes necesarios para fortalecer y dar sustentabilidad al sistema democrático.

Aviniéndonos a lo que concebimos como responsabilidad social científica, hemos decidido abordar esta problemática de crucial importancia y atención en nuestro contexto sociopolítico actual.

2-Perspectiva teórica:

El desencuentro humano es una tragedia que conduce a la violencia y atenta contra la VIDA.

Contexto actual

Una visión panorámica del crítico siglo XX (Touraine 1997, Morin,2002) nos muestra una época signada por la violencia, la guerra, los totalitarismos y la construcción de una subjetividad empobrecida que condujo a una afectividad sometida y al desencuentro humano.

La dominación a través de la violencia entra en juego allí donde se está perdiendo el poder, a más violencia, menos poder (Arendt, 2005). La violencia social y política, el malestar cultural e institucional y las relaciones competitivas del mundo productivo, socavan la comprensión y tolerancia de las diferencias y obstaculizan la convivencia.

Asimismo estas situaciones recurrentes como producto de la interacción social se reflejan y perpetúan en situaciones de enseñanza y aprendizaje a través de la educación informal. Dewey(1978), señaló enfáticamente el poder educativo de la acción social. La violencia se enseña y se aprende en el contexto social actual. Esta realidad deja al descubierto la vulnerabilidad de las instituciones democráticas, especialmente la educativa, para dar respuesta a esta situación compleja.

Necesitamos reconocer que participamos en una sociedad entramada en la violencia: la descalificación, la intolerancia, la desconfianza, el abandono, el maltrato, el abuso, la discriminación, el desprecio, la exclusión y la crítica nunca constructiva siempre destructiva, son parte de nuestros vínculos cotidianos. Sufrimos y provocamos diversos actos de violencia, que gatillan la negación de la otredad. Esta violencia más "sutil", que la academia ha llamado "simbólica", opera lenta pero certeramente, corrompiendo la red vincular en la que todos estamos afectados. Dávila y Maturana (2007) señala que todos necesitamos ser mirados, reconocidos, tenidos en cuenta, en definitiva amados. Es en este sentido que negar al otro se está tornando cada vez más peligroso y violento.

La violencia como negación del otro

Arendt, (2005) expresa: *"donde uno domina absolutamente, falta el otro"*. La violencia es el producto de creer que podemos ser sin el otro, de que el otro poco o nada tiene que ver conmigo y más aún de que el otro no soy yo. Si bien la tradición psicológica, especialmente a la largo del siglo XX, ha generado destacadas teorías para distinguir certeramente el yo del tú, también durante dicho siglo hubo un importante despliegue de conocimiento en esta disciplina, al que se sumó la física, biología, sociología y la ecología entre muchas otras, que nos condujeron a comprender que vivimos inevitablemente en un mundo tramado por relaciones (Bohr y Heisenberg,1940)

Bohm, 1988, Morín, 1995, Gergen, 1996). Este mundo misteriosamente entrelazado que la cuántica pudo identificar, en donde nos podemos reconocer como diferentes partículas/individuos, solo encontrará paz y armonía cuando podamos vivir en él, comprendiendo que el individuo es lo indiviso, lo que no se puede dividir. Esto significa que, aunque diversos, ineludiblemente estamos juntos, somos uno, y que lo único que como especie humana nos resta aprender, es cómo vivir siendo NOSOTROS. Nos sentimos exigidos de esclarecer que la perspectiva de armonía aquí tomada, se encuentra ligada a la concepción cuántica de unicidad de que ningún modo niega la diversidad y diferenciación de las subtotalidades (Bohm) dentro de los sistemas, pero sí enfatiza la inexistencia de “partes” separadas, dualismos y antagonismos que impiden percibir la naturaleza de lo complexus que reconoce diversidad en la unidad.

Fragmentación y violencia simbólica

La armonía constituye una característica de la naturaleza y la fragmentación es una patología de la percepción de nuestro ojo observador. En este sentido la violencia social constituye un grave emergente de la percepción fragmentada de la especie humana.

Una sociedad fragmentada requiere de manera urgente restablecer lazos afectivos y vínculos sociales inclusivos para proteger la vida y fortalecer la democracia.

Sin ignorar, ni desconocer la violencia en su manifestación física, en este trabajo, nos centraremos en otro tipo de violencia que Bourdieu (1995), autor clásico de esta problemática, denominó en la década del 70 violencia simbólica. Abordaremos situaciones de violencia que se manifiestan de manera sutil, silenciosa y naturalizada y toman cuerpo en las conversaciones sociales enmarcadas en el ámbito educativo y productivo. La violencia, definida por Bohm (1997) como una de las patologías del pensamiento colectivo fragmentado, pone en evidencia la urgencia de trascender los modos conflictivos de comunicación tales como, debates toscos y conversaciones improductivas, donde las conversaciones hacen foco en la lucha estéril por las ideas. Esta situación vuelve imprescindible la transformación de los hábitos sociales estereotipados, (Bourdieu, 1995), en espacios dialógicos posibilitadores del “pensar juntos”. (Bohm, 1997)

Violencia y agresividad

Consideramos necesario establecer aquí una distinción entre violencia y agresividad. Desde una perspectiva etológica, disciplina desde la cual se ha estudiado la conducta animal propia de una determinada especie, (incluida la humana) y su evolución filogenética, la agresividad constituye un impulso vital en defensa de lo propio, alimentos, espacio, la propia vida. Es un instinto de conservación de los organismos en la búsqueda evolutiva de la supervivencia. Se trata de una energía dirigida a la concreción de una meta fundante, la conservación de la vida y la especie. En un sentido convergente, otro de los pensadores clásicos de este campo Winnicott (1981) considera a la agresividad como una fuerza, un potencial que trae el niño al nacer y que podrá expresar y transformar en tanto el medio lo permita. Si esto no fuera posible el niño reaccionará o bien de manera indefensa y sumisa o bien de modo antisocial y destructivo. Para dicho autor, el problema no reside en la expresión de la agresividad, sino en la represión temprana que el entorno ejerce sobre el niño. La represión temprana de la agresividad constituye el paso de un impulso primario, positivo y

necesario para reconocer al otro, hacia una agresión reactiva negativa frente a un medio que lo reprime. Otro de los principales aportes de Winnicott (1981) radica en desmitificar la agresividad como un impulso dañino y la plantea como un camino para el reconocimiento de la alteridad. Autores más recientes como (Chagas Dorrey; 2012) Tanto Laplanche y Pontalis, (1971) como Pain (1999) afirman que la agresividad puede transformarse en violencia cuando es reprimida o cuando no encuentra terreno para desarrollarse. En el mismo sentido, la violencia como comportamiento/actitud emocional, de negación del otro como legítimo otro (Maturana, 1999) es movida por el miedo, el enojo, la desconfianza, la intolerancia y la opresión.

¿Por qué re-aprender la afectividad?

Al nacer somos portadores de una afectividad integrada, producto de nuestra naturaleza biológica y evolución filogenética. A través del proceso de socialización, paulatinamente el niño es despojado de esta naturaleza holística comenzando el recorrido de un camino ontogenético de diferenciación y separación. Si bien este camino es indispensable para la construcción de la identidad y el yo del ser humano, nuestra cultura ha enfatizado en exceso el mismo provocando una separación dramática entre el yo y la totalidad. (Böhm). Ésta es hoy la principal característica de lo que denominamos paradigma antropocéntrico.

De este modo el deseo de ejercer dominio sobre los otros, la competencia, la fragmentación que distingue un arriba y un abajo deviniendo en superioridad y jerarquía, son modos de manipulación de la vida en los que enraíza la violencia. Desde esta perspectiva el hombre se concibe separado de la realidad que observa y domina. El hombre en el centro de la vida vive una ética basada en la razón instrumental imponiendo una moral, "lo que debe ser, para él". El mundo entendido como una máquina, se organiza a través de organizaciones piramidales, donde el yo transformado en un ego desmedido que no reconoce a alter, encuentra la mejor tierra fértil para la emergencia de la violencia.

A partir de los desarrollos de varios autores (Sagan 1997, Kimura, 1983, Maturana, 1991, Damasio 2009, Capra 2009,) podríamos suponer que en la historia de la evolución humana el rápido desarrollo del cerebro cortical (homo-sapiens) en un período de 300.000 años aproximadamente, en relación al desarrollo del sistema límbico- hipotalámico y cerebro reptil, que ya llevaba millones de años, ha obstaculizado una coherente integración de nuestra razón con nuestros instintos y emociones. Es en este sentido que consideramos que en el desarrollo de la afectividad, aún nos encontramos ante un largo y profundo camino evolutivo por transitar que requiere de manera urgente un proceso de re-aprendizaje. Desde una perspectiva biocéntrica, que pone la vida en el centro, Muir, 1914 Leopold 1949, Toro, 1970, Cavalcante, Wagner 1997, Diógenes, Arraes, Regina, 2004, se enfatiza el reaprendizaje de la afectividad basado en una ética que reconoce que somos naturaleza, hebra afectada y afectante de una trama mayor. El mundo no es una máquina, sino un todo orgánico y viviente, dentro de él las sociedades y organizaciones constituyen redes que configuran una estructura horizontal, donde la solidaridad intra e interespecie emerge casi como la única posibilidad de evolución y desarrollo. Desde esta perspectiva conocer no es un dominio intelectual específico sino vida (Maturana, Varela, 1984). La cognición como proceso vital incluye pensamiento, percepción, emoción y acción y esto es lo nodal de este re-aprendizaje.

Se trata de co-gestionar redes afectivas, como modo de producir subjetividades en la comunidad. Esto es, reconocer la conexión profunda con nosotros mismos, con los otros y con el universo que nos rodea; como así también, atender a la importancia del vínculo afectivo como principal lazo de toda relación y de la trama vincular que nos constituye. La perspectiva biocéntrica abona a esta postura (Cavalcante, 2012) entendiendo que los vínculos que entablamos son del orden afectivo, en tanto pertenecemos a una red que nos entrama y en la misma medida que ella nos afecta, la afectamos. La no comprensión de esta realidad conduce a la fragmentación, principal germen de la violencia.

Política pública y atención de la violencia

Desde la política pública el problema de la violencia tiene al menos dos posibles vías de abordaje: el control y la seguridad social y la prevención y reeducación socioafectiva. Ambos no debieran verse como antagónicos sino como caminos complementarios de un problema que requiere urgente solución. Ahora bien, en un contexto democrático atender solo al primero y descuidar el segundo no resulta ni seguro ni políticamente adecuado; bien sabemos que el control por sí mismo es una solución a corto plazo que desligada de un proceso de transformación social, puede quedar relegada a la represión que tarde o temprano retornará en más y peor de lo mismo, otra vez violencia.

Educación biocéntrica y prevención de la violencia

Consideramos que desde el enfoque biocéntrico de la educación podemos contribuir al desarrollo de una de las vías de atención a la violencia arriba señaladas, ya que éste permite co-construir un espacio humano centrado en la recuperación del profundo sentido de la vida y su resguardo. El prominente biólogo Francisco Varela (1992) expresó: "Es inteligente aquel que puede vivir en un mundo compartido". Si bien no desconocemos de la importancia del sistema educativo para la inserción en la vida social y productiva, consideramos que hoy el principal desafío educativo está centrado en una reestructuración de tipo cognitivo-vital (Maturana, Varela, 1984) que nos permita recuperar nuestro acoplamiento estructural entre sistema y entorno para la conservación de la vida, en particular la más vulnerable hoy, la especie humana.

Este estudio busca atender dos de los pilares propuestos por la UNESCO en el Informe Lelors, 1996, aprender a SER y aprender a VIVIR CON OTROS. Consideramos que estos pilares han sido los más descuidados por las reformas educativas contemporáneas. Si bien en el contexto de la educación formal, el tema de los valores y la educación para la ciudadanía han ganado campo en el currículo oficial, el foco del aprendizaje continúa centrado en un tipo de conocimiento técnico-profesional desconectado de la vida. Este estudio estará guiado por una concepción donde "el punto de partida de la educación será la reestructuración cognitiva-afectiva". Toro Araneda (2007)

A través de este proyecto nos proponemos poner a prueba mediante la investigación-acción, dispositivos pedagógicos de reaprendizaje de la afectividad, basado en los vínculos donde las personas aprendan: el reconocimiento del otro como un legítimo otro, el respeto por las diferencias, la escucha atenta, el hablar cuidadoso; cómo pasar

del debate tosco al diálogo generativo, de la competencia a la colaboración, de la jerarquía a la red, del conflicto a la controversia, del poder como control al poder como influencia recíproca, de las instituciones patriarcales a las instituciones centradas en la vida. En síntesis, necesitamos pasar de la sociedad del miedo y el control a la de la confianza y el amor, reconociendo nuestra participación ineludible en esta construcción.

Los avances realizados en las investigaciones anteriores y los nuevos planteos por los que ellas nos orientan, permite plantear las siguientes **hipótesis**, vinculadas por un lado al fenómeno de la violencia y por otro al aprendizaje.

Con respecto a la violencia, partimos de suponer que:

- Las concepciones del poder ligadas a la opresión, dominio y jerarquía producen violencia en el contexto organizativo y constituyen el germen de la violencia social.
- La violencia es un emergente de un colectivo (sociedad) que no puede/sabe moverse como un todo-coherente.
- La violencia se construye, reproduce y entrama a través de vínculos que niegan la legitimidad del otro.
- Las personas generalmente observan la violencia como “actos extremos” “ajenos”, “de otros”, desvinculados de los vínculos cotidianos que ellos mismos entablan.

Con respecto al aprendizaje, partimos de suponer que:

- El reaprendizaje de los vínculos-afectividad desde una perspectiva biocéntrica constituye un potente punto holográfico para desactivar la violencia social y colectiva.
- El reaprendizaje de la afectividad implica apropiarse una concepción del poder como dominio personal e influencias recíprocas, donde el reconocimiento del otro como legítimo otro se erige como el vehículo para la recuperación de una trama.

3-Objetivos

General

- Contribuir al conocimiento de los aprendizajes necesarios para desarrollar sistemas organizativos dialógicos tales, que permitan sostener y fortalecer el sistema democrático.

Objetivos particulares:

- Construir nuevos marcos de comprensión que permitan explicar el problema de la violencia desde una perspectiva compleja, sistémica y biocéntrica.
- Contrastar las concepciones de poder ligadas al control y opresión con las situaciones de violencia.
- Reconocer la naturaleza cuántica y entrelazada de las relaciones sociales que reclaman un movimiento en unicidad y coherencia de los colectivos sociales.
- Comprender la emergencia de la trama violenta como producto de la fragmentación ontológica de las relaciones vinculares.
- Brindar herramientas a los actores involucrados en la investigación para construir y apropiarse de una concepción del poder ligada al dominio personal e influencias recíprocas, donde el reconocimiento del otro como legítimo otro, constituya el vehículo para la recuperación de una trama socio-afectiva.

- Brindar herramientas para elaborar políticas de acción social destinadas a prevenir o disminuir la violencia.

4- Metodología

Se trata de estudio cualitativo, el que se desarrollará a través de la metodología de la investigación-acción. Esta perspectiva cualitativo-interpretativa, lleva a una profundización de los fenómenos en su contexto permitiendo comprenderlo desde el punto de vista de los involucrados. La investigación-acción permite un diálogo permanente entre la teoría y la práctica, entendiéndose esta última como un medio permanente de autoreflexión. Este enfoque permite crear grupos autocríticos de personas que participan y colaboran, trabajando por la mejora continua de su propia tarea. Conduce a un proceso sistemático de aprendizaje orientado al cambio de la práctica. Como propuesta de investigación cualitativa, el objeto es estudiar la realidad en su contexto natural, buscando el sentido, interpretando los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen las personas implicadas. En este sentido, esta propuesta de investigación busca conocer desde la participación, con la gente, en el marco de una estrategia de indagación apreciativa, los fenómenos y su contexto. La problemática será estudiada “en casos”, los contextos organizativos en el que se desenvolverá serán los distritos municipales de la ciudad de Rosario.

La tarea investigativa prevé cuatro fases de trabajo:

Fase 1: Aproximación, ajuste y profundización teórico- metodológica

Se profundizará en los aspectos teóricos requeridos para abordar la problemática centrándose en las variables de análisis: *violencia, afectividad, aprendizaje y perspectiva biocéntrica*. Se buscarán fundamentos teóricos-científicos provenientes del campo interdisciplinar mencionado en el marco teórico, que sustentan las hipótesis presentadas.

Los instrumentos utilizados serán:

- Análisis de fuentes bibliográficas, con especial énfasis en publicaciones científicas nacionales e internacionales referidas al abordaje del problema
- Entrevistas en profundidad a especialistas/expertos y referentes nacionales e internacionales del campo estudiado que puedan abrir nuevas perspectivas sobre el abordaje.

Fase 2: Trabajo en campo

A- Ingreso

- A partir de las investigaciones realizadas en los proyectos citados como antecedentes se han establecido relaciones con instituciones académicas y gubernamentales interesadas en participar en este proyecto. A los fines de seleccionar los casos en los que se desarrollara este proyecto se llevarán a

cabo reuniones con los referentes de gobierno que permitan presentar el proyecto, establecer acuerdos y vehicular su ejecución. Ya contamos con el interés provincial de la Secretaría de Ciencia e Innovación Tecnológica de la provincia de Santa Fe.

- Se realizarán reuniones interinstitucionales para ajustar el proyecto y realizar los convenios pertinentes que permitan la ejecución del mismo en el campo seleccionado.
- Paralelamente se buscará cofinanciamiento entre las organizaciones involucradas que aseguren la viabilidad de la ejecución del proyecto

B- Desarrollo:

- Se seleccionará un centro municipal de distrito de gobierno para llevar a cabo la investigación y la experiencia piloto del dispositivo pedagógico que se pondrá a prueba.
- Se seleccionará una población objetivo dentro del contexto organizativo elegido, beneficiarios del dispositivo.
- El diseño del dispositivo pedagógico incluirá una etapa diagnóstica de la población, en donde se llevarán a cabo trabajos de campo (diagnóstico I) que indaguen en la relación entre concepciones de poder que tiene los actores sociales y las situaciones de negación del otro y violencia.
- Se desarrollará un dispositivo pedagógico que incluye una etapa de aprendizaje reflexivo-vivencial ajustado al diagnóstico I realizado.
- Se realizará una evaluación (diagnóstico II) que aprecie cuanti y cualitativamente los resultados del dispositivo pedagógico implementado.
- En base a los resultados logrados se buscará ajustar y replicar la investigación-acción en los 5 centros municipales de distrito restantes de la ciudad de Rosario.

En los diagnósticos a llevar a cabo, se tomarán como unidad de información a los sujetos involucrados en el proceso de investigación-acción a través de la administración de *entrevistas en profundidad, grupos de discusión y observación participante* que permitan relevar el problema estudiado.

Respecto a las cuestiones que conformarán los instrumentos de recolección de datos se privilegiarán aquellas tendientes a una construcción reflexiva por parte de los actores implicados sobre las cuestiones investigadas. Es importante señalar que este proceso diagnóstico constituye el inicio del proceso de reaprendizaje buscado a través de la construcción social del conocimiento, que genera la aplicación de los instrumentos construidos a éstos fines.

Contenidos del dispositivo pedagógico:

A través de este programa proponemos un dispositivo pedagógico de reaprendizaje de la afectividad, basado en los vínculos donde las personas aprendan a través de los siguientes contenidos:

- La participación como experiencia ineludible de estar en el mundo.
- La percepción del Otro: del enemigo al semejante
- Diferencias, diversidad y unidad
- De la represión, al límite.
- De la competencia, a la colaboración.

- De la jerarquía, a la red.
- Del conflicto, a la controversia.
- Del poder como control y dominación, al poder como influencias recíprocas.
- Agresividad y violencia
- Del debate tosco, al diálogo generativo.
- Habilidades dialógicas: La escucha atenta y el hablar cuidadoso.
- De las instituciones patriarcales, a las instituciones centradas en la vida.
- El “vivir juntos” como destino de especie: construcción del NOSOTROS

Metodología:

El abordaje biocéntrico tiene sólidas raíces teóricas que se remontan a principios de siglo XX, Muir, 1914 Leopold 1949. Éste encuentra su concreción metodológica a finales del mismo, Toro, 1970, Cavalcante, Wagner 1997, Diógenes, Arraes, Regina, 2004. El mismo se lleva a cabo integrando la música, la expresión, el movimiento y el cuerpo. Este abordaje trasciende el cerebro cortical (razón), dirigiéndose de manera directa al sistema límbico-hipotalámico e induciendo vivencias integradoras que aceleran procesos de cambio y transformación. Este método centrado en la integración corporo-cenestésica permite que lo vivenciado en las sesiones de trabajo sea incorporado a actitudes y comportamientos con resultados concretos y eficaces a nivel biológico, fisiológico y psicológico.

Esta metodología vivencial, que integra emoción y reflexión, y se viene desarrollando en contextos organizativos nacionales e internacionales con probado éxito, se sustenta en varios desarrollos científicos, algunos de ellos más recientes, tales como:

- *Neuronas espejo*: Según las neurociencias, el contacto, la imitación, la observación de conductas saludables favorecen conexiones neuronales infinitas para el aprendizaje transformativo. Las neuronas espejos, se activan solo ante procesos de imitación y contacto, y desde tiempos previos a la aparición del lenguaje, son las responsables de multiplicar los aprendizajes. De este modo los aprendizajes producidos desde el movimiento corporal son incorporados de manera eficaz a actitudes y comportamientos, de las personas.

- *Biología del conocimiento*: Conocer no es acumular información, es vivir, escuchar e integrar la sabiduría del cuerpo. El cerebro no es en absoluto la única estructura involucrada en el proceso de cognición. El sistema nervioso no actúa de forma aislada. Los sistemas nervioso, endocrino e inmunológico funcionan como una red psicosomática interconectada. Estos procesos propios del flujo del vivir muestran que existe una inteligencia o solidaridad celular que autoorganiza funciones vitales como el respirar entre tantas otras y que el aprendizaje no depende solo de las funciones intelectuales.

- *Entrelazamiento cuántico*: Los descubrimientos de la física cuántica permiten recuperar la relación parte-todo, cuerpo-materia-energía y comprender que

indefectiblemente todos estamos conectados. Como hebras de una trama, somos producto y productores de un sistema que sufrimos, en este sentido no será posible transformar un sistema enfermo sino cambiamos todos y cada uno de nosotros mismos. Este concepto revela la urgencia de recuperar la coherencia de la especie que hoy sufre fragmentación atenta contra la vida humana.

Fase 3:

A partir de los datos recogidos en la Fase 1 y 2 se llevarán a cabo las siguientes tareas conducentes a dar continuidad al proceso de investigación en lo que atañe a la producción de nuevo conocimiento.

- **Procesamiento de datos** través del análisis de contenido, multireferenciado y de implicación.
- **Análisis comparativo y complementario** de los datos recogidos en la fase 1 y la fase 2.
- **Rediseño de estrategias y herramientas teórico- metodológicas** que faciliten procesos de aprendizaje y desarrollo, tanto individual como colectivo.
- **Construcción de nuevas teorizaciones** a partir de la reflexión de los resultados de los casos estudiados.

Fase 4: Teniendo en cuenta las acciones desarrolladas en la fase anterior se procederá a la:

- **Evaluación** de las actividades desarrolladas por parte de los actores implicados y el propio equipo de investigación.
- **Discusión de los resultados** a la luz de la bibliografía actualizada y consultada.
- **Preparación** del informe final
- **Publicación de los resultados en** Revistas Científicas con referato y Reuniones Académicas.

El proyecto aquí propuesto constituye una propuesta interinstitucional en la que se encuentran invitados a participar:

- Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Políticas e Internacionales, Facultad de Comunicación Social, Cátedra de Comunicación estratégica.
- Municipalidad de Rosario. Secretaría de Control y Convivencia ciudadana
- Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santa Fe

Es importante destacar que el mismo se encuentra en el desarrollo de la fase 1.

7- Apreciaciones finales

“Si la política es el “arte de vivir juntos los unos con los otros”, según Hanna Arendt, o por lo menos, la capacidad de convocar lo colectivo, estamos parados exactamente en

*el punto en que el **convivir es la estrategia mayor** , en la era del vacío de sentido, la crisis extenuante de la representación política, el individualismo y la exclusión” Ma. De los Angeles Chiqui González.¹*

El desarrollo socio-productivo y tecnológico de ningún país será sustentable en una trama vincular desfortalecida por la inseguridad pública, el miedo y la desconfianza, producto de la violencia social. Es en este sentido que convergemos profundamente con la cita que antecede: **“el convivir es la estrategia mayor”**.

Entendemos que desde la política pública, el problema de la violencia tiene al menos dos posibles vías de abordaje: el control y la seguridad social y la prevención y reeducación socioafectiva. Ambos no debieran verse como antagónicos sino como caminos complementarios de un problema que requiere urgente solución. Ahora bien, en un contexto democrático atender solo al primero y descuidar el segundo no resulta ni seguro ni políticamente adecuado. Bien sabemos que el control por sí mismo es una solución a corto plazo que desligada de un proceso de transformación social profunda, puede quedar relegada a la represión que tarde o temprano retornará en más y peor de lo mismo, la escalada de violencia. De este bucle sistémico y recursivo ya tenemos dolorosa experiencia, por lo que consideramos que la difícil coyuntura que hoy nos amenaza, es oportunidad histórica para demostrar lo que hemos aprendido.

Estamos convencidos que el problema de la violencia y la seguridad social encontrará solución si cada uno puede sentirse responsable del mismo y tomarlo como propio. Como científicos y educadores socialmente conscientes, sentimos el deber de manifestar los conocimientos que hemos construido y ponerlos al servicio del desarrollo de nuestra comunidad. En relación a ello y asumiendo nuestra responsabilidad social en la búsqueda de sentidos compartidos, hemos decidido tomar parte en esta problemática, tema prioritario y de crucial importancia en la política pública actual.

Este es el espíritu de este programa interinstitucional a partir del que buscamos la participación, colaboración y compromiso de diferentes organismos públicos y sus referentes institucionales locales.

El proyecto que aquí presentamos busca ofrecer una respuesta de fondo al problema de la seguridad y violencia social, integrando los resultados de nuestras investigaciones con las experiencias en campo realizadas, para transferir el conocimiento producido a la política pública provincial y municipal.

¹ Ídem cit.

8-Bibliografía

- ARENDT, H. (2005) Sobre la violencia. Madrid, Alianza Editorial,
- AZAOLA, E, (2012) Entender la violencia. *Desacatos*, núm. 40, septiembre-diciembre, 2012, pp. 7-10. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Distrito Federal, México.
- BOHM, D (1988). La totalidad y el orden implicado. Kairós. Barcelona
- BOURDIEU P. WACQUANT, L (1995) La violencia simbólica En Respuestas. México: Grijalbo.
- CAPRA, F (1996). La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Barcelona. Anagrama.
- CAVALCANTE, R; WAGNER, C; DIÓGENES, F; ARRAES, C; REGINA, C. (2004) Educación biocéntrica. Un movimiento de construcción dialógica. Fortaleza, Ediciones.
- DAMASIO, A (2009) En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos. Barcelona, Crítica.
- DÁVILA YÁÑEZ, X.; MATURANA, H. (2007) “La Gran Oportunidad: Fin de la Psiquis del Liderazgo” En: El Surgimiento de la Psiquis de la Gerencia Co-Inspirativa. Revista Chilena de Administración Pública. N° 10, pp. 101-124.
- DELORS, J Y OTROS (1996): La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI. (Madrid, Santillana-UNESCO), 318 pp.
- DEWEY, J. (1978) Democracia y Educación. Buenos Aires, Losada.
- CHAGAS DORREY (2012) Los maestros frente a la violencia de los alumnos. *Revista Mexicana de Investigación educativa*. Número 27, Volumen X. Oct- Dic. México
- GERGEN , K. J. (1996) Realidades y relaciones: Aproximación a la construcción social, Madrid. Paidós Ibérica
- KIMURA, E (1983) The Neutral Theory of Molecular Evolution. Cambridge University Press
- LAPLANCHE Y PONTALIS, (1971) Diccionario de Psicoanálisis, Buenos Aires, Labor.
- LEDERACH, J P. (2007). La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz. Bilbao, Bakeaz/Gernika Gogoratz,
- MATURANA, H., (1999) Transformación en la Convivencia. Editorial Dolmen Ediciones.
- MATURANA, H; VARELA, F. (1984). El árbol de conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano. Lumen. Buenos Aires.
- MATURANA, H.(1991) El sentido de lo humano, Dolmen Ediciones, Chile
- MORIN, E. (2002) “Epistemología de la complejidad”. En: D. Fried Schnitman (coord) Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad. Buenos Aires, Paidós.
- PAIN, SARA (1989) Estructuras inconscientes del pensamiento. La función de la ignorancia. Nueva Visión, Buenos Aires.
- PERLO C., (2005) Violencia escolar: sanción o impunidad. La Capital, sección Opinión, 14 de octubre. Rosario. Disponible en: http://archivo.lacapital.com.ar/2005/10/14/opinion/noticia_237543.shtml, Consulta: 23/8/14
- PERLO, C. (2014). Combatir la violencia o cuidar la vida. Diario La Capital de Rosario, Sección Opinión.22 de Febrero, Disponible en: http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2014/2/edicion_1927/contenidos/noticia_5130.html, Consulta: 17/4/14

- PERLO, COSTA, DE LA RUESTRA. (2009) "Conflicto y emoción. Tensiones emergentes y nuevas configuraciones de la alteridad" - Congreso RIPOT- Producción de Subjetividad en la Transformación de la Organización del Trabajo.
- ROSENBERG, M. (2000) Comunicación no violenta. Barcelona, España. Ed. Urano.
- SAGAN, C (1997) Los dragones del Edén: especulaciones sobre la evolución de la inteligencia humana. Barcelona. Critica
- SAGASTIZABAL, M.; PERLO, C.; PIVETTA, B.; SAN MARTÍN, P. (2006). Enseñar y aprender en contextos complejos. Multiculturalidad, diversidad y fragmentación. Buenos Aires- México, Noveduc.
- TOURAINE, A. (1997) ¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global. Buenos Aires, F.C.E.
- TORO ARANEDA, R (2007) Principio Biocéntrico. *Cuadernos de Formación. International Biocentric Foundation.* IBF Suiza.
- VARELA, F, THOMPSON, E; Y ROSCH, E (1992) De cuerpo presente Editorial Gedisa, Barcelona
- WENGER, E. (1998) Comunidades de Práctica. Aprendizaje, significado e identidad. Barcelona, Paidós.
- WINNICOTT, D.W. (1981) La naturaleza humana. Buenos Aires: Paidós.